LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . . $ 0.20
Suscripción mensual (anticipo) . . 0.45

(PORTE PAGADO)

Año IV. Núm. 167

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente) con la idea misma.

Correspondencia, de redacción, administración giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 17 DE 1920

Orientaciones

Repetidamente hemos afirmado y demostrado que, mientras subsista la propiedad privada—engendradora de privilegios económicos— y el Estado burgués—que confiere el mando a unos pocos en perjucio de los más—no habrá posibilidad de mejoras efectivas y efectivamente ciertas en el orden económico como en el político.

No obstante esta verdad, de la cual nuevamente volvemos a dejar constancia, continuamente, diariamente estamos dispuestos a luchar en contra de esos dos monstruos, a los cuales, si bien comprendemos que en estas pequeñas luchas no los venceremos en forma definitiva, en cambio, nos ponemos cada vez en mejores condiciones para asestarle el golpe definitivo.

Siendo, pues, estas pequeñas luchas prolegómenos de la lucha final, tiene suma importancia la forma de encararlas, para acercarnos lo más posible al objetivo anhelado.

¿Tienen, los movimientos obreros que en general hasta ahora se han venido produciendo, la orientación debida?

Aunque es triste el confesarlo, muy pocos son los movimientos que han tenido la virtud de despertar en el seno de la masa los verdaderos lazos de apoyo mútuo, de interés general, base indispensable para poder con ventaja presentar la batalla definitiva a las voraces y anacrónicas instituciones vigentes.

Son pocos, por ejemplo, los movimientos que tienen por finalidad inmediata el dignificar a la masa trabajadora. Se les ha dado, casi siempre, menos importancia a los véjamenes morales que a la explotación económica. La preocupación para defenderse de la adulteración de los alimentos, de la falta de aire, de luz y estrechez de las viviendas, casi no ha existido.

Y no es que neguemos importancia a esas luchas—aunque no creemos en su eficacia efectiva—que tienen por objeto hacer menos pesada la estrechez económica en los hogares obreros.

Todo lo contrario, reconocemos su importancia, y son muy que tuvieran como objeto inmediato imponer la rebaja de precio del pan en relación al estado económico del proletariado.

Y de la misma forma que como ejemplo señalamos al gremio de panaderos, podemos hacerlo extensivo a los demás ramos de la industria, comercio, etc. De este modo, con movimientos útiles para demostrar al pueblo, en la práctica, que toda intentona de mejorar económicamente, mientras subsista la propiedad privada, fracasa lamentablemente.

Pero, esa misma luchas económica pueden orientarse en otro sentido, y aunque no se consiga ventaja material, por lo menos que añnen un poco más los sentimientos del pueblo y maten el estrecho egoísmo creado por las luchas eminentemente gremialistas.

Siendo la finalidad de la revolución transformadora el beneficiar a todos los productores, del mismo modo, pues, las pequeñas luchas deben tener la virtud de interesar por igual a todos los desheredados.

Una huelga de los obreros panaderos, por ejemplo, que persiga un aumento de jornal, no interesa ecónicamente sino a ellos mismos, siendo, en cambio, en detrimento del conjunto de los obreros, que habrían de pagar en lo sucesivo más caro el pan.

Diferentemente sería si el gremio de panaderos, solo o conjuntamente con los demás gremios, iniciara un movimiento que despierten el interés general, se desarrolla más fácil el espíritu de solidaridad, se uniforman los intereses del pueblo en esas luchas contra el Capital y el Estado, llegándose más concretamente a delinear las dos únicas fuerzas en lucha: los explotados y los explotadores, los oprimidos y los opresores.

Haciéndose más o menos en la forma señalada, dejando el tradicionalismo que aún impera en los gremios, adaptando los movimientos populares a la relación a las exigencias del momento, nos aproximaremos, indudablemente, con más rapidez, a la completa solución del problema económico y político.

Las huelgas estériles

A esta altura, las huelgas por aumento de salario son de una esterilidad total. Ellas son el fundamento del gremialismo reformista neopbile hasta aquí, cuando siquiera valían como ejercicio y movilización de las fuerzas productoras. Pero hoy es preciso cambiar por completo las tácticas de lucha, y lo que aparece como más fundamental, lo mayormente necesario, es poner fin a esas huelgas por simples aumentos de jornal, que, además de ser estériles en resultados efectivos, tienen también, entre otras funestas consecuencias, la de desarrollar en los obreros una ambición equívoca, concretando sus aspiraciones al límite de las mejoras de salarios y acostumbrándoles a luchar sólo con ese fin estrecho y equivocado.

El camino recto, el camino corto, el verdaderamente cierto, será encauzar todos los esfuerzos y luchar directamente por la total emancipación. Es en el ejercicio donde se adquieren las fuerzas, y si hoy el proletariado no se atreve a lidiar las batallas decisivas y finales; si aún fatalmente hemos de continuar una lucha de guerrillas, por decirlo así, procuremos entonces buscar la manera de que en esta forma, al tiempo que ir debilitando al enemigo, asegurar el desarrollo y el progreso nuestro. He ahí lo que no nos permiten hacer esas luchas por aumentos de jornales, que en primer término nos distancian con el sentimiento público, que ve en ello un nuevo encarecimiento de un artículo que consume o usa, siendo que en todos los conflictos lo primero y lo más necesario es unificar el interés público, haciendo una unánime opinión acerca de la justicia de los finalismos que se persiguen.

Se argumenta, sin embargo, que no pueden desterrarse con la rapidez precisa estas huelgas mejoristas. Es el eterno argumento, que invariablemente se esgrime cuando de suplantar una cosa nueva por un mal viejo se trata, o cuando se procura iniciar una empresa árdua; pero, sin dándole alguna razón dejaron la dichosa ley y ahora está a la expectativa. El día en que los inquilinos no puedan más y se dispongan a rebelarse con ley y todo, otra vez los diputados dirán muy lindos discursos, especialmente los ballistas y socialistas... Así y todo, creemos que no va a pasar mucho tiempo sin que presenciemos una actitud activa y eficaz del proletariado, del pueblo todo, que se disponga a arreglar por cuenta propia el asunto de los alquileres.

Los alquileres

Andan por ahí los políticos hablando nuevamente de le es sobre los alquileres, y eso que hace un rato que hablan de esa ley, habiéndose pronunciado incontables discursos parlamentarios con tal motivo! Entretanto, los caseros son los de siempre: cobran lo que quieren; no admiten inquilinos con hijos, ni plantas, ni que laven su ropa, etc., y lo peor es que exigen grandes depósitos en dinero o, de lo contrario, garantías que jamás quiera las consigue! Y el pueblo que esto sospecha, ¿qué diablos hace?... Acaso juega a las carreras, habla de football, de box o de cualquier otra cosa análoga, o se entretiene mirando los barcos de guerra que estos días nos han visitado, el desfile de los marinos nipones y luego descansa leyendo los diarios donde se reproducen incesantes discusiones políticas que anuncian la dichosa ley gracias a la cual tendremos alquileres baratos, por lo pronto, mientras más adelante puede ser que nuestros buenos diputados nos den otra ley que le conceda al inquilino el derecho a tener hijos, plantas y hasta lavarse la ropa, ya que ya sería el colmo de la tolerancia y la benevolencia de los caseros...

Sin embargo... ¡ya que los políticos se ocupan de los alquileres!... Fue cuando el pueblo, cansado a pasar mucho tiempo sin que presenciemos una actitud activa y eficaz del proletariado, del pueblo todo, que se disponga a arreglar por cuenta propia el asunto de los alquileres.

Más reformistas que los políticos

Ya no son los batllistas y los socialistas únicamentes quienes todos los días aparecen con reformas. Los blancos siguen el mismo camino, y toda la política de este país comienza a girar alrededor del reformismo, haciendo todos, con ello, enganche electoral.

Y a este paso, si nuestras gremios siguieran en las luchas mejoristas que tienen su punto de partida en los aumentos de salario, pronto resultarían más reformistas que los políticos, y entrarían a rivalizar con éstos.

Por eso, si alguna crítica es lógica a nuestros gremios, ella debe ser la que invariablemente condene esas huelgas repudiables donde parece que todo se mueve ante el falso halago de unos centésimos más. De seguir en esas luchas, de prevalecer los conceptos de no cambiar radicalmente el plano de la lucha, pronto los gremios serán asfixiados por una era de reformismo político, más funesta y más terrible que todas las reacciones imaginables.

Resalta claramente la necesidad imperiosa de desarrollar un sentimiento consistente de moral obrera, ampliando el horizonte, marcando otros finalismos, que a la vez que equivalgan a conquistas efectivas, devirtúen el reformismo y esterilicen las falsas concepciones que para mistificar suele concede el capitalismo.

Es cuestión de vida o muerte: o los gremios caen en una rivalidad peligrosa y suicida de reformismo con los políticos, o encaran la lucha radicalmente y robustecen su organización.

Sin embargo, creemos que sucederá esto último, y nos lo afirma así la campaña emprendida en procura de la libertad del obrero González, además del espíritu audaz de nuestros compañeros, que dentro de la organización obrera sabrán con jurar ese peligro, poniendo fin a estas huelgas reformistas y emprendiendo la acción salvadora que las circunstancias reclaman sin postergación alguna.

ALLA...

A pesar de los esfuerzos y a pesar de la censura, que nos oculta las mejores verdades de lo que en Europa pasa, parece que, si en un lado las llamas se amortiguan, en el otro se extienden enormemente.

Cuando no es Rusia quien da una batalla a los ejércitos mercenarios... es Italia que se estremece por la revolución latente, y en seguida nos atrae la atención alguna cruzada del proletariado inglés. Ahora fue en España, donde han estado repitiéndose hechos que confirman la decisión y la energía que allí existe en el elemento revolucionario...

Posiblemente en cualquier momento nos sorprenda el triunfo de la Revolución en algún país europeo, y con ello una grandiosa precipitación de los acontecimientos en todo el mundo. Esto no puede dudarse; estamos en vísperas de buenas y grandes nuevas, que han de aumentar en el ánimo de este pueblo, ayudando un acrecentamiento de sus energías y señalándonos concretamente el camino que hemos de seguir, muy distinto, por cierto, al de un gremialismo reformista y estéril.

La teoría y la práctica

Decir que las huelgas deben hacerse dentro de fábricas y talleres, es una cosa; pero realizarlo, es otra...

Decir que no deben hacerse más huelgas mejoristas, y especialmente por aumentos de salario, es una cosa; pero hacerlo, es otra...

Decir que el proletariado debe controlar la producción, sin que por ello entre a colaborar con el capitalismo, es una cosa; pero realizarlo es otra...

Y así en todo: «entre el dicho y el hecho hay un gran trecho». Pero, aun importando esto, eso, si fuera una cosa fácil hacer huelgas tan risueñas como ser por aumentos de jornales, excusa que los capitalistas aprovechan para explotar más cómodamente?...

¿Acaso, toda obra de trascendencia, toda obra grande, como es la que significa el problema total, no ha sido realizada con chistes y con parodias?...

Eso de las «cosas difíciles» es argumento de políticos, de reformistas, de socialistas legalitarios, que no consideración de enclenques y de débiles; mas los anarquistas nunca se detuvieron ni se detendrán ante las «cosas difíciles», pues que todo lo que algún valor tiene, y cuanto más signifique ese valor, más es también el sacrificio que se reclama para obtenerlas. Por otra parte, no va a hacerse todo de un golpe; hay que dar comienzo, hay que empezar a hacer las cosas, sabiendo de antemano que también es probable que los primeros ensayos no nos permitirán obtener los resultados finales que anhelamos.

PERMANENTE

BOYCOTT a los diarios **La Tribuna Popular y El Día**, como también a los productos de las **Cervecerías Uruguaya y Montevideana.**

BOYCOTT A LA TRIBUNA POPULAR

¿No sería una vergüenza

que, después de esta gran cruzada que viene librando el proletariado en procura de la libertad de Gonzalez, mañana cayeran nuestros gremios en las viejas luchas simplemente reformistas e ineficaces?...

Frente al reformismo político, la acción obrera, tomando como ejemplo su reciente actitud para obtener la libertad de un compañero ha de continuar en este tren, siguiendo ese procedimiento, que tanto mortifica a todos los que viven del sudor del pueblo, los que, por otra parte, no se intranquilizan por conceder aumentos de salarios, y hasta son capaces de ofrecerlos, como lo están haciendo las empresas de tranvías.

El boycott

Un disparate mayúsculo

Con insistencia hemos hablado del boycott, aclarando según nuestro entender la importancia que aquél tiene y el criterio con que debe aplicarse para que no degenere del modo de que, por desgracia, tantos ejemplos tenemos. Y también es cierto que de poco han servido estas consideraciones, ya que estamos ante un levantamiento de boycótt, que no puede significar otra cosa que un absoluto desconocimiento de lo que se hace.

Adelantémosnos a decir que es necesario se sepa bien que no existe en ello ningún fin particular, es decir, que en el levantamiento del boycott a los cigarrillos «Record» que de ello se trata—no hay nada oculto sino que. a criterio de los delegados gremiales que integran la F. O. R. U. se creyó conveniente proceder de esta manera, imponiendo al burgués una multa equivalente a los gastos del boycott y pago íde jornales a las obreras.

En el momento en que esto escribimos aún no lo sabemos; pero queremos creer que, por lo menos, se habrán impuesto otras cláusulas de distinto orden, una de cuales muy bien pudiera ser la de la admisión de agremiarse para las obreras y obreros que trabajan en dicha fábrica.

Desgraciadamente, por informalidad y por desconocimiento de lo que se hace y no por mala fe, se ha llegado a sentar un precedente malo en la lucha, dando pábulo, inútilmente, a las insidias que siembran los que siempre están en acecho para desprestigiar la organización obrera.

El primer mal está, sin duda, en esas declaraciones precipitadas de los boycotts, que han de significar un compromiso; pero el hecho de empezar las cosas mal no autoriza para ponerles fin con un mal peor, como lo es en el caso el cobro de dinero a un burgés. A ese precio, a ese resultado, a ese fin no se llevan las luchas, los esfuerzos y los sacrificios proletarios, para comprometer, en la moral gremial, para no dar motivo a que mañana, en una situación análoga, pueda decirse a nuestros gremios que lo que buscan con un boycott es dinero simplemente.

Por otra parte, el levantamiento del boycott a los cigarrillos «Record» impresionó mal a muchos de los gremios. Sabemos que en algunos de ellos hay la intención de exigir la reconsideración del asunto.

Y como las razones que para ello les asiste son incontrovertibles, y como que existen otros boycotts, y siendo además necesario que haya la debida orientación, respecto a este medio de lucha, creemos que, sin extremar las cosas, lo más conveniente sería concretarse a establecer una forma que evite en adelante la repetición de estos hechos vergonzosos.

Continuaremos en adelante sobre este asunto.

Los que no se ven

Nuestras ideas tienen muchos adeptos invisibles, puede decirse. Ellos son los que por distintas circunstancias permanecen alejados de las actividades, detalle éste que no es muy halagador, pues no son, por cierto, los mejores aquellos que pueden sustraerse, dominados por sentimientos hasta ocultarlos. Pero, cuando individualmente y despercibidamente se contribuye a la obra común, entonces es preciso alterar un poco el concepto, y acaso sean esos hombres los que en un momento dado contribuyan grandemente a la causa común.

Pero, «esos que no se ven» no son todos amigos, y tenemos entre ellos grandes y peligrosos enemigos. Ellos son los oportunistas, que acaso en alguna época pasaron por el campo de la lucha para más tarde adaptarse a la vida común, y que será posible sueñen con *resucitar* en la oportunidad debida, no ya llevados por impulsos generosos, sino por el cálculo acomodaticio. Elementos de ayer, que más tarde se forjaron una reputación al calor de la burguesía, deben ser repudiados en absoluto cuando solapadamente intenten rehabilitarse ante la opinión del pueblo, valiéndose con frecuencia de elementos débiles, susceptibles de sentir idolatrías por cualquier relumbrón de cartel.

"Tierra Libre"

Como anticipo a la publicación de «Tierra Libre», de Juan Grave que comenzaremos desde el próximo número—insertamos hoy el prólogo que a la interesante obra ha puesto su traductor al español, el inolvidable luchador Anselmo Lorenzo

La primera impresión que me causó este libro, cuando vino a mis manos con encargo de su traducción para librea de lectura de la Escuela Moderna de Barcelona, fué de agradable y simpática melancolía.

Aquel cargamento de deportados, reunido con brutal arbitrariedad, en nombre de la defensa social, en las jaulas de *La Aretusa*, para decapitar la protesta revolucionaria, que todo lector de juicio equilibrado a lo burgués tomará por exageración demagógica, me recordó mi participación en las amarguras consiguientes al proceso seguido por el atentado de la calle de Cambios Nuevos de Barcelona, con el amontonamiento de presos en Montjuich, en las Prisiones Militares y en la cárcel vieja.

Entre aquel suceso real, que se tapó después con una amnistía y un indulto para dar aspecto de benevolencia a lo tírnico y arbitrario, y el imaginario que aquí se relata, hay una gran diferencia, en que lo positivo parece lo inverosímil.

En efecto, en lo real hubo un crimen, procesados y no procesados—ejemplo Francisco Gana—sometidos al tormento para que acusasen a quienes se les indicara, un tribunal en que lejos de decirse «han de cerrarse los ojos a la razón», fusilados y condenados a prisidio sin prueba y casi sin defensa, y muchos, que ni siquiera habían sido procesados pero que sufrieron presión durante muchos meses, tras la amenaza de la deportación a Río de Oro, país inculto e inhospitalario, fueron extrañados de la nación dando efecto retroactivo a una ley forjada a puñetazos y promulgada varios meses después del encierro de los perseguidos, lo cual es un colmo de absurdo y arbitrariedad.

En lo imaginario la cosa pasa de una huelga general, una burguesía asustada, un gobierno complaciente con los privilegiados y una magistratura que sentencia anticipadamente lo mandado acusido como reo convicto y confeso, lo cual, por absurdo que sea, es práctica corriente en el mundo del privilegio.

Continuando la lectura, mi sensación agradable aumentaba al ver las analogías entre la concepción expresada en el libro, producida por el conocimiento psicológico del autor, y mi recuerdo de la vida de la prisión; porque yo no dudo ahora que aquellos presos, compañeros míos que, en medio de los dolores de la separación de los suyos, sometidos a todas las miserias, tenían virtud suficiente para vivir armónicamente en aquella estrechura; repartirse su mísero haber los que lo tenían para socorrer a los que de todo; que leían, escribían, enseñaban a leer escribir, contar y razonar a algunos analfabetos; que leían en alta voz para ilustración y recreo de todos; que daban conferencias sobre ciencias, industria y literatura, y que discurrían sobre la manera de escaparse de Río de Oro para llegar a Casa Blanca, o fundar una colonia, lo dudo, repito, que en igualdad de condiciones hubieran llegado a ser perfectos Terralibertarianos.

En tan buenas disposiciones entré en lo íntimo del pensamiento dominante en la obra, y vi al autor navegando con perfecta seguridad entre los escollos y arrecifes de la desviación y de la utopía.

A esa seguridad de criterio corresponde el conocimiento de las fuerzas actualmente en lucha y el resultado que han de producir en determinada situación; y lo que tras el naufragio quiere en Tierra Libre es lo que no puede menos de suceder.

En un fragmento de humanidad que lleva consigo la efectividad de la evolución realizada en el mundo como producto de materia cósmica que llevase gérmenes vivientes de un mundo a otro, la soberbia autoritaria de un jefe y el impulso libertador de los trabajadores deportados, producen una revolución en esa tierra suplementaria, situada cinco grados más allá del mundo conocido.

Como consecuencia del gran choque, quedan los Aretusianos, ligados por obediencia servil, desempeñándose por la decadencia y la inactividad, mientras los Terralibertarianos, reintegrados en la libertad de su ser natural, desarrollan todas las iniciativas, conciertan todas las actividades y producen una bellísima floración comunista.

¿Cómo! Allí no hay tiempo que perder en discusiones estériles, allí nadie puede tener empeño en aparentar que es más y mejor que los otros, allí no puede haber super hombres ni necios que alardeen de tener personalidad propia para abusar de las ventajas y exceptuarse de los deberes de la reciprocidad, ni nadie lo soportaría; lo urgente es ser libre y vivir, y surge necesaria y naturalmente el propósito de romper toda dependencia y servidumbre, lo que se realiza por una revolución que triunfa por lo que, triunfando en las revoluciones parciales y por lo que triunfará toda revolución, llamando revolución lo que no es más que un episodio revolucionario culminante,—porque la autoridad es centralización y la revolución limitada y rutinaria, conjunto de instituciones trasnochadas que funcionan mediante un expediente torpe e inoportuno, obediencia mecánica, apoyo inconsciente, ampparo de mandrines privilegiados y, sólo por excepción, abnegación y heroísmo:mientras que la libertad es la unidad humana en todo su valer, acrecentada por el valer y la potencia de todas las demás unidades libres, previsora, diligente y oportuna.

Libres ya, los Terralibertarianos se organizan consciente y libremente con el acierto que las partes infinitamente mínimas de la materia se agrupan para formar las cosas y los seres y realizar la vida universal, y si el atavismo suscita el holgazán, el defraudor y el mandarín, el mismo ambiente de libertad los anutiliza y corrige.

En estas páginas vive y adquiere poder de adaptación la idea de que el hombre libre es perfectamente humano, no ha de inventarse,no ha de resultar una doctrina,sistema, ni ha de acabar en una nueva forma de sociedad mejor—lo que sería un absurdo que invertiría la relación de causa a efecto—sino que existe hoy, ha existido y existirá siempre, perfeccionándose progresivamente en lo íntimo de todo hombre y de toda mujer; es el egoísta alfuísta que quiere el bien para sí y para los que ama, como esencialidad indispensable de la propia felicidad; es el que se sacrifica por una idea, por una persona amada, por un amigo, por sus padres, por sus hijos, por sus hermanos, por sus compañeros, por un desconocido en peligro, cosas que hace y está dispuesto a hacer todo el mundo.

Y si estas condiciones naturales de existencia han sido desconocidas y en gran parte anuladas por supuestas leyes naturales de la escasez,en primer lugar, y luego de la ignorancia que fomentaron las preocupaciones y los intereses creados por los Estados y las religiones, hoy, en que la humanidad se conoce por la extensión de la ciencia geográfica, y que se siente rica por la posesión de tesoros acumulados por el saber y el trabajo, no hay razón para ese antagonismo, y tiende a desaparecer en nuestros días,perseguido por esa gran solidaridad obrera que borra fronteras, razas, de religiones, de idiomas,de costumbres y, despreciando las fronteras, une en una sola entidad exclusivamente progresiva el proletariado, y después en el comunismo, no siguiendo un ideal de justicia forjado por imaginaciones enardecidas por doctrinas metafísicas, sean religiosas o filosóficas, sino obedeciendo la ley natural del menor esfuerzo, o sea del empleo absolutamente racional a la actividad en busca del objetivo necesario, ley natural que tengo por superior a la de la lucha por la existencia con que pretenden justificarse los privilegiados, y que con la de la evolución y la de la ayuda mutua ha de dar justificación, estabilidad y perfección indefinida a sociedad humana.

Los Terralibertarianos, que, fundados en los anteriores conocimientos humanos supieron crear una sociedad nueva de trabajo y felicidad, con la misma sencillez que un torrente derriba un frágil dique, echaron pique a cañonazos a un buque de guerra que se presentó ante Tierra Libre, pretendiendo encadenar, en nombre de la patria, a los emancipados.

Y allá quedan preparando un barco para venir a Europa a emancipar a los proletarios de todos matices que pierden tiempo y energía en discusiones estériles, defraudando esperanzas de los que sufren, y permitiendo que resistan, como si verdaderamente fueran fuertes, esos gobiernos que alienta y sostiene la escéptica y transitoria burguesía.

Conque ahora sólo falta que, en espera de la llegada de los Terralibertarianos,nos aprestemos los trabajadores europeos y americanos a hacerles una buena recepción,por lo menos,si no somos capaces de algo verdaderamente original,imitándoles y anticipándonos a su llegada.

Anselmo Lorenzo.

No hagas más huelgas, obrero,

si para triunfar te cruzas de brazos, si esperas ingenuamente a que algún ángel salvador venga en tu ayuda.

Es preferible no hacer huelgas, si crees que para vencer basta con declararlas entusiastamente en las asambleas y esperar después que el comité de huelga, por sí solo, consiga el triunfo.

No hagas más huelgas, si sigues creyendo, cándidamente, que el capitalista cederá antes que tú, obligado por el desastre de su comercio e industria.

Es preferible que sigas esclavizado en el campo, fábrica o taller, sin chistar, sí, para hacerlo, antes no preparas tus puños y tus *herramientas*, para oponerlas a las otras *herramientas*, que la burguesía las tiene buenas y en abundancia.

No hagas más huelgas, obrero, sí, por lo menos, no te dispones a ir entre rejas.

Piénsalo mucho antes de dejar el trabajo; pero, cuando a eso te decides, piensa también mucho, mucho más, que es una villanía, una cobardía sin nombre, volver *carnerilmente* a la esclavitud de antes!

Es la palabra

En el pic-nic pro LA BATALLA escuchamos una discusión entre varios compañeros sobre la dictadura proletaria. El compañero que impugnaba ésta, ante una argumentación formidable, agotados sus recursos, dijo, por último, que era esa palabra «dictadura» lo más violento, lo que llamaba la atención, lo negativa más que la misma idea, lo que aparecía a quienes sostuvieron el principio de libertad como fundamento.

Esa conclusión a que arribó el compañero mencionado, ese rechazo a la denominación de «dictadura», es, fuera de toda duda, lo que en muchos compañeros se manifiesta; que no pueden negar la realidad evidente de nuestra época; que tienen que comparar nuestros finalismos con la actual condición humana, pero que se resisten, o mejor, conceptúan un peligro grave el establecimiento de una dictadura obrera.

Acaso más que otra cosa existe ta prejuicio en esa apreciación. Hemos visto precisamente cómo todos los déspotas del régimen actual invocan la libertad invariablemente. Lo que conviene saber es qué libertad es la que invocan, y bien podemos com-

probar que es la libertad de que unos hombres exploten, tiranicen y comercien con la vida y el trabajo de los otros. La libertad de los déspotas es la de ejecutar sus antojos sin reparo ni control, ejerciendo su dominio arbitrario y criminal. La dictadura proletaria es rotundamente la negación de todas las libertades esas, y aun cuando, por prejuicio, tal denominación repudie, ella es exacta en su hermoso significado, en su móvil fijo, sin ovulaciones ni limitaciones. Es que sólo esa dictadura sobre todo lo que subsista del presente régimen; el acallamiento de todas las tentativas por restaurar las iniquidades presentes cuando aún el nuevo orden de cosas no se ha establecido, de todas las inclinaciones perversas de cuantos llevan la herencia de «derecho», y todo lo que signifique obstrucción, reaccionaria al establecimiento de una igualdad estricta de deberes y derechos; tiene que ser imperiosamente impuesta por una fuerza que se constituya, no como una estable legislación para el porvenir, sino como una garantía del triunfo revolucionario, como un aseguramiento definitivo de que terminó la explotación del hombre por el hombre.

No hay que hacer cuestión de palabras, ni hay que pensar afectados por la impresión que nos causa oir un vocablo. Cuando la realidad se reconoce; cuando no puede negarse siquiera; cuando no hay encuentro, ni existe para un enfermo más recurso que someterse a un tratamiento, si quiere recuperar la salud y vivir, entonces ha de resolverse por ese tratamiento. Y esa es la situación de los anarquistas con la magnífica concepción del porvenir en la mente y con la realidad de un camino árduo, que es preciso recorrer a fin de llegar donde esa luciente concepción resplandece. La humanidad presente, el hombre actual, necesitan un proceso de transición que sólo ha de efectuarse cuando la vida económica esté asegurada y todos esos motivos originarios del mal económico que han influído en la maldad humana hayan desaparecido y se hayan estirpado. La humanidad presente y el hombre actual tienen que ser transformados biológicamente, como principio elemental para asegurar la futura y debida superación que acredite la posibilidad de una existencia humana regida por el ideal de igualdad y de libertad por el mayor sentimiento de equidad posible.

Por otra parte, el anarquismo fué siempre una fuerza actuante, legión en la acción, en el campo revolucionario, en la acción gremial y en todos lados. Hoy no ha de sustraerse a la vida de la cual es dinamo; a esa vida humana que agita, que avanza promisora, asegurando todas las conquistas. Y el anarquismo, hasta hoy piqueta demoledora, llamado a ser fuerza reconstructiva para la cual hacerlo es la mayor relación de su ideología, en todo lo más que permita la realidad.

Y no puede hacerse cuestión de palabras. Hasta ayer, aún hoy, es invocando la libertad que se realizan todas las opresiones. Mañana, la dictadura será sobre los actuales opresores, y no en una sola, en que unos suban para bajar otros, como quieren entenderlo estúpida o malévolamente los que mencionan a un Rosas o a un Francia cuando se habla de «dictadura proletaria».

Fernando Robaina.

El comunismo es la unión del esfuerzo de todos los productores manuales e intelectuales.

Para reir

Con el sello de la famosa e imponderable Liga Patriótica Argentina, cuyo lema es «Patria y Orden», ha llegado a Montevideo la nota que transcribimos, que firman, como presidente, el truhán Carlés, y como secretario, un tipete apellidado Bechepare.

La nota—que se comenta sola—dice lo que sigue:

«Buenos Aires, Noviembre 30 de 1920. — Señor Antonio Avelleyra, Secretario General de la «Sociedad Defensa Obrera» de Montevideo.—Distinguido señor Secretario: Tengo el agrado de acusar recibo a su atenta comunicación de fecha Octubre 27 ppdo., en la cual expresa su adhesión a la noble causa que en favor de la cultura social venimos realizando desde hace dos años en este país.

No puede menos que ser grata a nuestro sentimiento la palabra espontánea de los trabajadores, que poco a poco van apreciando la eficacia de nuestra acción. Buscamos en todas formas el enaltecimiento del obrero; queremos independizarlo de las tiranías de los agitadores mucho peor que cualquiera otra de la que pudiera hacerse alarde, y aspiramos a la realización de la concordia, sin necesidad de implantar en estos países las doctrinas extrañas a nuestro ambiente.

Valoramos en todo su significado la espontánea adhesión de la «Sociedad Defensa Obrera» porque ella nos lleva a la evidencia que al fin los principales dolores de estas repúblicas jóvenes y vigorosas han caído en la cuenta que no es posible amparar con la indiferencia la negligencia de unos cuantos desocupados, que han encontrado un cómodo medio de vida sacqueando a los que quieren trabajar.

La «Sociedad Defensa Obrera» de Montevideo encontrará en la «Liga Patriótica Argentina» una institución hermana en ideales, y puede contar desde ya con el apoyo que sea necesario para la prosecusión de su programa.

Aprovecho la oportunidad para ofrecer al señor secretario general los seguridades de mi consideración más distinguida.» Y firman los *bichos* aquellos.

¿«Sociedad Defensa Obrera»? ¿Dónde está, que no la vemos, ni de su existencia sabemos?...

Los oradores

En nuestro medio (hablamos de Montevideo) los propagandistas orales del anarquismo, salvo honrosísimas excepciones, tras de ser pocos en número, son de precaria capacidad.

«El que hace lo que puede, no está obligado a hacer más», fórmese decir por todas partes, y con eso se pretende justificar los más lamentables desatinos.

En verdad que el que hace todo lo que puede, hace mucho; de cuerdo; pero en el medio (casi siempre) sucede como si un navegante se propusiera ir de aquí para Pernambuco y *enderezara* para la Habana, punto éste completamente opuesto. Y bien: ¿qué les importaría a los pasajeros la buena voluntad del marino, si éste los condujo a donde ni pensaban ni querían ir?

Esta comparación puede aplicarse perfectamente a nuestros actos de protesta y de propaganda. Se anuncia pomposamente un tema a tratarse, y luego, de tres o cuatro que habían, apenas si uno toca «de pasada» el asunto, y el paciente espectador, en la inmensa mayoría de los casos, se queda con el título.

¡Es necesario rumbear, compañeros!

Un tema no es una ensalada rusa; es uno de los tantos aspectos de la cuestión social.

¿Es lo mismo jabón que sillo negro? Nosotros creemos que no, a pesar de que ambas cosas sirven para un pantalón, por ejemplo. Pero, ¿se necesita acaso jabón para coser, o sillo para lavar?

Además, no hay solamente que lavar y coser; hay una infinidad de trabajos a hacer, sin ser cosa.

Entonces, ¿para qué decir siempre lo mismo, y hasta con las mismas palabras, dando lugar a que el que los ha oído una vez sepa de memoria lo que van a decir en otra?

—Con eso, el público ni se capacita, ni se entusiasma: se aburre. Y todo eso por querer...

Sencillamente, porque los que tienen que hablar no se preparan con anterioridad; prefieren repetir el mismo plato, abusando de la bondad del oyente y poniendo de relieve su propio hibridismo.

Cuatro gritos desaforados, a los que irónicamente llaman conferencia, no pueden ser ningún atractivo para nadie.

Y, como si lo apuntado fuera poco, invitan a otros, con menos práctica en la tribuna que ellos, con la misma insistencia que la policía pide a los cantores de boliches. ¡Cante, amigo! ¡Hable, compañero!—Y si no accede a tan torpe pedido, hasta se le levanta la voz...

Esto acostumbrados, sin estudiar antes lo que van a tratar, a ascender no más a la tribuna, con más coraje que conocimientos, y creen que todos están dispuestos a hacer lo mismo.

Una vez anunciado el tema, es necesario prepararse para *rumbearlo*, compañeros!...

Por suerte, algunos oradores, jóvenes en buena parte de ellos, se están iniciando, y como son estudiosos, prometen ser en lo sucesivo fecundos paladines de nuestro caro ideal.

No hay que olvidar que las repeticiones son marcas de infecundidad...

Julio Crosina.

N. de la R. — No negaremos la existencia del mal que entre serio e irónico señala el compañero Crosina; él es evidente. Mas, pecaríamos de injustos si dejásemos *caer* desapercibida-mente el peso de la crítica sobre las espaldas de los voluntariosos camaradas que la motivan. En nuestros actos, en efecto, la oratoria es generalmente pobre, pero convengamos en esto, que se nos antoja irrebatible: que si aquello acontece, la culpa no es de los que, pese a su poco saber, *llenan* la tribuna, hacen posible el acto, sino de quienes, sabiendo, no acuden, o si acuden, callan. La misión de los que poco saben, no cabe duda, es capitalera, pero tampoco cabe duda respecto a que los capaces no deben alejarse al extremo de provocar que se realicen actos de protesta o propaganda con el solo concurso de «principiantes», que muchas veces no suben a la tribuna sino para hacer práctica, para habituarse a hablar en público.

Nuestra rifa

Los números premiados

Para que los poseedores de números de la rifa de LA BATALLA, sorteada el lunes 13 del corriente, puedan serciorarse en quienes han recaído los diez premios, damos a continuación la nómina de los números premiados:

Primer premio, 5556; 2.º premio, 2966; 3er. premio, 3995; 4.º premio, 5173; 5.º premio, 7940; 6.º premio, 10.911; 7.º premio, 14.405; 8.º premio, 4879; 9.º premio, 1960; 10.º premio, 6050.

Los premios pueden retirarse del local de la administración, todas las noches de las horas 21 a 23.

Adolfo Tettamanti

Amigos que nos escriben del Salto nos autorizan para que desmintamos las anunciadas causas que motivaron el suicidio del bueno y activo compañero Tettamanti, y que diarios como «La Nación» de Buenos Aires, y el diario boycoteado de Montevideo, afirmaron que fué debido al «fracaso del paro general».

Sin embargo, sea cual fuere la causa de tan trágica resolución, es de lamentar que compañeros del temple de Tettamanti lleguen hasta cometer la debilidad de quitarse la vida en estos momentos, precisamente, en que se necesitan muchas vidas para esponerlas en la lucha decisiva contra este bárbaro régimen burgués y estatal que nos asfixia.

LOS ANARQUISTAS, con nuestra crítica, hemos destruído moralmente al régimen actual. Ahora para destruirlo materialmente y reedificar sobre sus escombros la sociedad del porvenir, hemos de pensar seriamente en los mejores métodos reconstructivos que, a pesar de todas las dificultades y trabas de la actual generación, nos acerquen lo más posible al ideal que soñamos.

La política ante la ignorancia de los pueblos

La astucia de los políticos hace que los pueblos permanezcan alentargados, inmóviles en la más grande ignorancia. Aquéllos no hacen sino prometer toda clase de felicidades, y los productores, que les mantienen, que les brindan vida principesca, asisten impasiblemente a la suya entre privaciones y miserias, que engendran, generalmente, las enfermedades y los vicios.

Por interesados de sus oradores profesionales, los partidos todos llevan a la multitud ingenua la convicción—cada día menos posible pero aún apreciablemente arraigada—de que su respeto al partido es el indicado para hacer de la república el país más justiciero de la tierra... Forman dichos charlatanes algo así como un cuerpo de embaucadores para ingresar al cual sólo es preciso hablar mucho... aunque no se diga nada...

Y en nada se diferencian los propagandistas del partido A de los del partido B. En concreto dicen todos lo mismo. Ninguno tiene una palabra de exhortación a que cada cual sea un consciente defensor de sus propios derechos: todos tienden a que cada hombre del pueblo delegue su defensa en el candidato del partido que a él embaucadores le dé más el estómago a cambio de un poco o un mucho de hueco palabrerío. Eso no conviene... porque iguay de los políticos y de sus empleados el día que cada hombre se sienta capaz de defenderse a sí mismo!

Por otra parte, el continuo *tiflarse* de las ambiciones de los políticos es lo que compite con los capitalistas va abriendo los ojos al pueblo, que ya va dándose cuenta de cómo las gastan esos pajarracos vulgares que poseen automóvil, lucen brillantes y exhiben títulos... Antes, a un bicho de estos se le admiraba; hoy se le teme, se le repudia. Y ya es mucho...

Y los políticos, que se van dando cuenta de que su situación es cada día más difícil, se desviven por fingir amores que no sienten, por presentarse ante el proletariado como sus amigos más sinceros... Pero es tarde ya. La ignorancia de los pueblos es algo grande, pero mucho menor que diez años atras. Y a cada elección que se suceda quedará más palmariamente evidenciado. Mas, no son los tiempos presentes los indicados para que al pueblo laborioso se le embauque con vano palabrerío y promesas en las que ya no creen.

Las ideas se abren paso de modo victorioso, resueltamente...

Pedro Sánchez Rodríguez.

Gran pic-nic familiar

En el Cerro

Será a beneficio de «La Batalla» y del C. de E. S. «Luz y Libertad».

La fiesta se realizará en el monte de Juan Larregui, barrio Tankinson, el 9 de Enero. En la' cual va del Cerro habrá un servicio de tranvías para el transporte de familias.

El programa será selecto. Habrá banda de música todo el día. Un buffet bien servido y a precios populares estará a disposición de los concurrentes.

La entrada será de $ 0.20 para hombres y 0.10 para mujeres y niños gratis.

Nota.—En caso de mal tiempo, la fiesta se realizará en la fecha que se anunciará en oportunidad.

¡CHILE!

Las autócratas encaramados en el gobierno de Chile, han reanudado con más pronunciado salvajismo las persecuciones a los trabajadores y estudiantes que, conmemorando de sus derechos, se llegan a colaborar en la farsa con que se festejará el centenario del descubrimiento del estrecho de Magallanes.

Las organizaciones obreras (V. W. W., y la Federacion de Estudiantes son perseguidas con el más criminal ensañamiento. Quemar locales, empastelar imprentas, asesinar

PERMANENTE

Angel González

Aún está entre rejas, condenado a cinco años, por haber muerto en defensa propia a un «cranero» en la pensión barata portuaria.

En cambio, los que defienden el actual desbarajuste social, los «heroes» del ejército y la policía, gozan de libertad, no obstante haber muerto y herido en ese mismo época a los siguientes obreros:

Rafael Montano, herido por el guardia civil V. a 1022, de la 14a sección.

Vicente Ferrari, muerto; Juan Villegrán, Modesto Sangionani y Raimundo Fernández, heridos por el soldado del 3.o de infantería Ramón Mendieta.

Alfonso Carrara, Alfredo Gómez, E. Blanco Gómez, Juan Heiro y Regino López, heridos de bala por «cosacos» del Riverdrive.

Mario Rodríguez, muerto; Justo Bonaba y P. Celestino Pintos, heridos por soldados del Regimiento de Caballería, por Paraguay y Uruguay.

Ramón Pereiro, muerto; un marinero de cuyo nombre no hemos podido tomar razón, por soldados de infantería.

Esta, como podrá comprenderse, no es una lista completa de los trabajadores que cometieron los defensores del Capital y el Estado en esa misma época y que son: Angel González, la legítima defensa, daba muerte a un «cranero».

Ahora Sierra, muerto frente al mercado Central, por un cobrero del tranvía.

En la Estación Central fué muerto un obrero y heridos varios casos nombres no recordamos, el día 28 de Agosto, por soldados de infantería.

Esta, como podrá comprenderse, no es una lista completa de los trabajadores que cometieron los defensores del Capital y el Estado en esa misma época y que son: Angel González, la legítima defensa, daba muerte a un «cranero».

Ahora Sierra, muerto frente al mercado Central, por un cobrero del tranvía. Y en tanto los jueces hacen «justicia», y el nos sobra o no rasda a nosotros, los hijos del pueblo, seguiremos luchando hasta la libertad del hermano que infaustamente está entre rejas.

encarcelar, violar, robar, en fin, el más franco resurgimiento de la bestia acicateada por el patriotismo fanático». El presidente del Centro de Medecina, J. Gandulfo, perseguido por el solo hecho de ser pacifista frente al odio al extranjero. El presidente de la Federación de Estudiantes, preso, castigado por su solidaridad hacia los obreros. Un obrero loco por los malos tratamientos; el poeta Gómez Rojas encarcelado, martirizadohasta perder las facultades mentales, y finalmente muerto.

El 24 de Noviembre se realizó un mitin pro libertad de los presos por C. S. y durante el mismo la caballería cargó cobardemente: más de 100 muertos, infinidad de heridos.

Esto, a grandes rasgos. Es una ola de barbarie que envuelve el suelo chileno, un salvaje despertar de los más rastreros prejuicios, un enloquecimiento de los despotas, aterrorizados ante esta ola de rebeldía que se fortifica en su propio dolor; es, como dice Barrett, «el terror de los moribundos».

¡Trabajadores, estudiantes uruguayos, Unamos nuestras fuerzas! Solidaridad!

Que nuestra voz de protesta levante potente, formidable, incapaz de detenerla la distancia, y que en un inmenso batir de alas, llegue al altar de nuestra patria Universal, como un saludo que mitigue en algo el dolor de nuestros hermanos, y cruce como un latigo el rostro de los tiranos! ¡Solidaridad!

La anarquía es la forma de convivencia social y política en la cual todos y cada uno pueden tener las creencias religiosas filosóficas que más le agraden. Un solo precepto moral se exige: ni oprimir ni ser oprimido; ni explotar ni ser explotado.

¡TRABAJADORES, ESTUDIANTES!

«Trabajadores, estudiantes del Uruguay; solidaridad hacia los que en Chile propugnan ideales de redención humana! Es un grito aprisionado en un cofre de papel que, al abrirlo, irrumpe como si en el estuviere contenido el mismo dolor de un pueblo. Hay en él, todas las tinieblas, luto, desolación, muerte. No. Dice de hombres enloquecidos de una tragedia inaudita en estos tiempos, cerebros densantes que acariciaban sueños de igualdad y justicia para los hombres masacrados por la soldadesca borracha, sedienta de sangre, un crespón negro en la puerta de cada hogar proletario; la bestia burguesa en una delirante fiebre sanguinaria, pasea la destrucción por Chile. Los estudiantes que hacían nada por sus hermanos de Chile? ¿permitirán con su silencio que se siga quemando los locales, matando sin que se sienda electrizados por la más santa indignación? No, no creemos. Hay que responder a la obra vandálica de la brigueia chilena, con las mas tiernales de las solidaridades solidarias. Que estas lágrimas derramadas por el pueblo hermano sirvan para despertar a los estudiantes uruguayos.

DEL INTERIOR

PAYSANDU

La obra de propaganda anarquista en el interior no debe ser olvidada

Desde que los grupos anarquistas iniciaron la propaganda en el interior de la república, una intensa conmoción se ha producido,conmoción que tal vez no la notan los compañeros de Montevideo, pero que para nosotros es visible y que se manifiesta, poco a poco, hasta en los lugares más apartados del país.

A la ciudad vandalera vinieron el viejo Llorca y Forni, que dieron una *saudida* saludable a este ambiente, retrógado al extremo.

Los hombres más libertarios de esta ciudad eran socialistas parlamentarios. Y hoy,si bien no se ha progresado con la intensidad con que es necesario progresar en estos tiempos, la anarquía no es ya una palabra terrorista, ni mucho menos una cosa desconocida.

Los socialistas habían desplegado amplia actividad, siempre empeñados en mantener a los obreros en ese estado de pacifismo disfrazado que les caracteriza. Y resultado de esa actividad socialista legalitaria y del descuido de los anarquistas, es que en Paysandú no se conocen doctrinas, ni mucho menos tácticas de lucha. El sistema legalitar en esta localidad es completamente cristiano Más aún: es sistema burgués. Pero ya se han dividido las opiniones; obra ésta de los anarquistas llegados a esta localidad. Sin embargo, qué falta hace aún que vengan más compañeros, a dar más vida a la propaganda; compañeros que digan y repitan cómo y por qué no debe permanecer de simples espectadores en el teatro social para hacer la ansiada revolución proletaria.

«Chispazo» dijo una vez en «La Tierra» de Salto que era necesario que los sindicatos de Montevideo vinieran a campaña a trabajar, y quien esto escribe, después de palpar las consecuencias benéficas de la propaganda de algunos de estos venidos a Paysandú, reafirma la opinión de «Chispazo», máxime que en ésta se conoce aún menos que en Salto nuestro querido ideal.

El Camité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas, que tanta propaganda lleva hecha ya en el interior, merece, pues, la ayuda de cuantos gremios forman la F. O. R. U., para que pueda aquél llevar el pensamiento anárquico a todos los ámbitos de la república, a fin de preparar al paisano para que en un futuro cercano se emancipe de sus verdugos, en unión de los trabajadores de las ciudades.

Paysandú—la «heróica Paysandú», cuna de *héroes* sanguinarios, que hicieron del tradicionalismo una bandera donde ideales (¿?) — se apresta, por consiguiente, a nuevas agitaciones, a desconocidas luchas. Y no son esta vez los políticos y sus viles emisarios los que quieren al pueblo, sino hombres que, ansiosos de que una bien entendida libertad impere cuanto antes para todos los que trabajan, llevan luz a aquellos cerebros mutilitarfamente mantenidos en la mayor ignorancia, si no sobre lo elemental: leer y escribir, si sobre los problemas fundamentales de cuya solución depende el bienestar amplio a que tienen derecho indiscutible los que trabajan, y del que actualmente sólo disfrutan —bien exageradamente por cierto—los que nada útil hacen.

Para terminar es necesario que todos los compañeros presten atención especial a los centros rurales, que son hoy centros importantes de concentración capitalista, y donde los problemas sociales tomarán, a poco que se les impulse y revele, gran incremento, favorecido ello, precisamente, por la mayor explotación que del obrero rural hacen los que de él viven.

¡Extendámonos por toda la república, y de especial modo por los centros de concentración militar y de mayor producción agrícola y reproducción ganadera!

Paysandú. Diciembre de 1920.—*Correspensal.*

Casa del Pueblo

SABADO 18

GRAN VELADA ARTÍSTICA

A beneficio de la Biblioteca del Sindicato O. del Municipio

PROGRAMA

Comedia en un acto y en verso

CANDIDITO

Conferencia por M. Collazo.

Comedia dramática en tres actos

Las Campanas

Poesías por una niña.

¡Siempre Cóppola!

Decir que no hay policía bueno no es una novedad, y,si bien repetir que hay policías más bandidos que otros tampoco es cosa del otro mundo, sin embargo, cuando el comisario Cóppola se trata, siempre es poco repetir que la sífilis, habiendoselo metido en el cerebro le incita cuotidiamente a cometer atropellos infamantes. La última de la serie la cometió las pasadas noches en la plazoleta Bianchi (Treinta y Tres y 25 de Agosto), al finalizar un mitin de protesta contra las arbitrarias prisiones de algunos propagandistas obreros.

Sin causa alguna que pudiera medramente justificarlo, ordenó a sus inconscientes e incondicionales sabuesos que, garrote y machete en mano, arremitieran contra los demasiado pacíficos obreros que volvían a sus hogares.

Y estas actitudes matonezcas de irresponsables comisarios y policías en general terminarán recién cuando los obreros, en justa defensa de sus vidas, organicen sus fuerzas para impedir que tan infamemente y a mansalva se les maltrate.

¡Unicamente entonces!

Correo administrativo

Pedro Cotelo.—Piriápolis.— Se tomó en cuenta su observación. Por su parte, y por la nuestra, hagamos todo lo posible. «Rebeldía» continúa saliendo, aunque con un poco de irregularidad. Recibimos $ 10.50.

Miguel A. Naglieri.—Mercedes.—Recibimos $ 8.00.

Cerquetto —Cardal.— Recibimos $ 5.70 por pago de números de ríos y donaciones.

Ginez Gonzáles—Pan de Azucar —En nuestro poder la suma de $ 16.65.

Florentino Valdés.—Canelones.—Recibimos $ 7.00, en vez de 7.50, que es el importe de los números que rifa.

V. García.—San José. - Recibimos $ 7.50 de rifa.

«*S. O. Varios.*—San José.—En nuestro poder 1.50 de rifa.

A los suscripitores y paqueteros de LA BATALLA en Villa del Cerro.—En lo sucesivo cobrará en esa Villa el compañero Antonio Gonzalez.

Camilo Francois. — Carmelo. — Recibimos $ 7.50.

Centro «Iconoclasta».— En el próximo número figurará vuestra cantidad.

Centro E. S. Internacional.— Paysandú. — Recibimos $ 8.25 de rifas. Se aumentó el número de ejemplares.

A. Tarantini.—Buenos Aires.— La dirección de la agrupación «L. y V.» es Suipacha 512. Si no dá con dicha agrupación, nos remite a nosotros todo el importe.

D. Ainstein.—Enviaremos los folletos que pide.

EXTERIOR

Progreses de la F. O. R. A. Comunista.—La vieja y batallada institución que agrupa en su seno lo más sano y revolucionario del proletariado argentino, se fortalece más y más. Su potencialidad como entidad central de la organización obrera se ha visto aparada a raíz del 1er. C. Extraordinario, magnífico exponente del arraigo que tiene en la masa trabajadora. Nosotros no podemos menos que agitar con la más íntima satisfacción esos progresos de la anticidad hermana, por la igualdad de ansas orientaciones, de tácticas de lucha y, sobre todo, por la finalidad de la lucha entablada contra el Capitalismo y el Estado. Nosotros, pues, son sus triunfos, como nuestros son los presos que, en la maldita Tierra del Fuego, rubrican la pérdida de su libertad, la tragedias lúmenes de sus luchas y pasos de sembradores ideales por las filas del trabajo.

Al entrar en la nueva etapa que abrió el primer. Congreso Extraordinario, saludamos a esos valientes trabajadores que han gallardamente se sostiene al embate de las más desenfrenada reacción estatal y a la obra difamatoria de los amarillos, sinvergüenzas convencidos de su especial interpretativo de los fálgidos momentos actuales que exigen de nosotros poner a prueba todo el entusiasmo, toda la energía y toda la voluntad propios de los que luchan por abrir nuevos rumbos a contra de la obstinación de los interesados, de la reata y de los fanáticos.

Se han adherido a la F. O. R. A. Comunista ocho sociedades, ocho sindicatos de O. Varios; dos de agricultores y tres Federaciones; Reconquista, Gral Pico (8 sindicatos) y Corral de Bustos (21 sindicatos). La organización obrera saldrá semanal a partir de la segunda quincena de Diciembre. Se retiró de la Federación camelócnica la U. O. de las Cantenas (Tandil).

Vida Obrera

S. de R. Ayudantes y Peones de Cocina.

Nuevo Sindicato

Un nuevo sindicato ha surgido a la vida en la zona portuaria, de patrones y Chauffeurs de Lanchas Automóviles de la bahía de Montevideo.

La Comisión, al enviar el saludo del gremio a todo el proletariado expresa su propósito de prestar su apoyo a cuantas luchas tendrán a conquistar la emancipación proletaria.

El Boycott a los Carrillo «Record»

Su terminación.— Después de un año de lucha la organización obrera logró vencer la terquedad de la empresa de los cigarrillos «Record». Con íntima satisfacción comprobamos con este triunfo una indiscutible prueba de conciencia colectiva en la clase trabajadora. El boycott ha sido intensamente aplicado, dando por eso motivo resultados faborables Es al mismo tiempo un aviso para intensificar los otros boycotts, si es que queremos un idéntico resultado. A continuación damos a conocer la condiciones en que se levantó dicho boycott:

La comisión designada por la asamblea de delegados un cumplimiento de la misión, que le había sido encomendada se entrevistó con el propietario de los cigarrillos «Record» para hacerle conocer las condiciones impuestas por la F. O. R. U. para levantar el boycott que pesaba sobre ellos.

Aceptados integramente por el propietario las condiciones que le fueron presentadas, la comisión facultada por la asamblea dio por solucionado el conflicto existente entre la casa de los cigarrillos «Record» y la F. O. R. U. dando por levantado definitivamente el boycott de dichos cigarrillos.

Al efecto se labró el acta dejando constancia del acuerdo a que se arribó por ambas partes, y que a continuación transcribimos:

«Montevideo, Diciembre 8 de 1920

Los abajo firmados, propietarios de la marca de cigarrillos «Record» nos comprometemos ante la comisión de delegados de la F. O. R. U. a dar fiel cumplimiento a las condiciones que la asamblea general de delegados ha impuesto por su intermedio para levantar definitivamente el boycott y que a continuación se expresan:

1.o Readmisión del personal exhuelguista.

2.o Pagos de los gastos ocasionados a la F.O, R. U. por la aplicación del boycott que se especifican en la cantidad de quinientos pesos ($ 500.00).

3.o Pago de quince días de jornal a los ex-huelguistas.—*García Diaz y Cía.*

Habiendo sido aceptadas las condiciones por los propietarios de la marca de cigarrillos «Record» los delegados presentes en la asamblea acordaron el conflicto existente entre la casa y la organización obrera, por lo que dan por levantado el boycott de acuerdo con lo resuelto por la asamblea general de delegados realizado el Martes 7 de Diciembre de 1920.

Los propietarios de los cigarrillos «Record» hicieron efetivo el pago de la indemnización y los jornales de los huelguistas en la Se retaría de la F. O. R. U. el Viernes 10 de Diciembre de 1920.— *El Secretario de la F. O. R. U.—Delegados de O. en Calzado, de la Sociedad de Motores y de los Sastres.*

Obreros Chauffeurs

En asamblea realizada el día lunes 13 se acordó decretar el más riguroso boycott a la empresa de taximetro «Saturno» por haber sus dueños sacado dos coches el día del paro general. La conciencia del gremio está pues comprometida a la más intensa lucha hasta el somtimiento de la empresa «Saturno» a las exigencias del Sindicato.

LOS OBREROS SOCIALISTAS que sinceramente están de acuerdo con la revolución rusa y que desean, cuanto antes, contribuir con su esfuerzo a que en América se haga otro tanto, deben de alejarse completamente de la lucha política y no tener otra preocupación que allanarse para la batalla decisiva

Balance de "La Batalla"

Número 186

ENTRADAS

Recibos cobrados	$	26.21
Donaciones: Lista N o 8, cargo de «Renovación» 3.30 A. Reducto 1 50;	»	4.80
Venta: R. Ferreira 1.00; Mesa, 0.6 ; «Renovación 3.16; «Renovarse es vivir» 5.3; el catalá del cerro 1.5; Reguelro 0.15; klosco 3.10; administración 0.45.	»	15.71
Suma	$	46.72
SALIDAS		
Déficit del número anterior	$	468.42
Impresión del N o 186	»	64.01
Rollo de hilo	»	3.10
Luz: setiembre Octubre y Noviembre	»	3.15
Tranvía, estampillas, etc.	»	.44
Suma	$	539.11
RESUMEN		
Entradas	$	46.72
Salidas	»	539.11
Déficit	»	492.39

Nota—Se advierte a los compañeros que las entregas por las cuales extendemos recibo no figuran en «Donaciones», sino en «Recibos cobrados». Por consiguiente, no deben extrañar si, en esos casos, entre las primeras no figuran sus nombres